

CAMPO DE RETAMA

13 poetas italianos contemporáneos

Selección y traducción de Eloy Santos

Manuales de instrucciones, 3

Otros manuales:

1 LXS DE TU CLASE
(Tres poetas argentinos,
manual de María Salgado)2 / I EMERGENCIA DEL ESCUCHA
(Poemas de Eduardo Milán)2 / II ENTRE ESCUCHAS, PÉRDIDA
(Conversación con Eduardo Milán)4 CRÓNICA DEL INCENDIO
(Antihaiikus de Jesús Ge)5 TRABAJOS DE PURIFICACIÓN
(Poemas de Miguel Ángel Curiel)

Edita Fundación Inquietudes, 2009//
Manual de instrucciones número 3,
Campo de retama,
13 poetas italianos contemporáneos,
selección y traducción de Eloy Santos//
contacto:
instrucciones@fundacioninquietudes.org
instruccionesparaabrirunacajafuerte.blogspot.com
Altamirano, 37 bajo dcha. 28008 Madrid España



A sus espaldas, la agudeza insuperable del último Montale, el lúcido compromiso civil de Pasolini, las geometrías de la introspección de Vittorio Sereni o Giorgio Caproni, el maravilloso cotidiano de Amelia Rosselli. No reniegan de los maestros en los que se apoyan, pero intentan otros caminos. Han sobrevivido a los embates de la vanguardia experimental, que durante años ocupó sin oposición aparente los escenarios de la poesía en Italia y la condujo al laberinto sin salida de la incomunicabilidad. Se confrontan a diario con la profanación del lenguaje (y por tanto de la realidad) con que el berlusconismo imperante asfixia los espacios comunes. Y sobre todo las televisiones ocupadas y encendidas dentro de cada casa.

Como la "Odorata ginestra / Contenta dei deserti" del poema de Leopardi, muchos poetas de la Italia de hoy conjuran los peligros del desarraigo y de la banalización apostando resueltamente por la rigurosa inocencia de la autenticidad. Un rigor problemático, porque está sometido a sutiles tensiones entre lo íntimo y lo civil, entre lo cotidiano y lo visionario, entre las lenguas del hogar y la lengua del poder.

En este campo de retama no se encontrarán banderas estéticas ni propuestas milenaristas para una nueva era. Sólo buenos poetas y buenos poemas. Hay otros que no están, naturalmente. Entre los que han llegado aquí se siente el buen perfume de lo que resiste con la mirada y las manos desnudas.

Eloy Santos

1

Salvatore Jemma
Bologna, 1951

Paisaje italiano - I

Toda la gente que hasta aquí se ve de noche se retira en todas partes por las calles en torno a la ciudad y dentro de su oscuro fondo, y siente el olor esa ciudad, de usura y tiendas; y allí, esparcida, se recoge como un instante, y así la llama muere; o como lengua que llame, entre cuatro paredes mamá o papá, y no hay resplandor de lluvia (la ciudad dejamos después de mucho tiempo y fatiga, desprendimos de las nuestras su sombra, y se apretaba como si estrechara entre los brazos a una hija); o hacia lo alto, en su arder clavada la llama, que se ilumina en las avenidas o el parque norte, en verano, cuando llueve cuando sales de Bologna, que en verano quema la ciudad, sobre el asfalto a quien se acerca, y se confunde como estrella remota, en algún oscuro cielo y en su opaco fondo, suena todavía

4

Umberto Fiori
Sarzana, 1949

Silueta

Como cuando una noche
me indicaron una cama
y me dijeron: mira, ésta es la tuya.

Di las gracias,
separé el edredón. Debajo había
estampada en la sábana
una silueta negra,
perfecta: cabeza, tronco, piernas, brazos
como calcados con grafito,
excavados por el peso en el colchón
y en la almohada. Recordaba al hombre
que se dibuja con tiza en el suelo
en torno al herido.

Igual que el tornillo gira
en su rosca, me tumbé
en la forma de todos
y con un ojo abierto
me quedé dormido.

2

Martha Canfield
Montevideo

Contra Damasco

Pon que aquella llamada viniera
- y por qué no -
de la voz misteriosa sibilina y ambigua
de la diosa.
Pon tú. Que la sabiduría de los antiguos
persista aún
en nuestro mundo de furor y números
de ídolos virtuales y soledad amada.
Pon tú.

El riesgo necesario es siempre alto
y el abismo abierto por la prueba
fallida o rechazada
es también insondable.
Y sin embargo aceptar el desafío
habría significado poner a prueba
aquellas voces escuchadas. Y al final, saber.

Ya nunca sabrás
si la diosa estaba de tu parte.

5

Eloy Santos (Salamanca, 1963) ha publicado *Donde nadie dice* (Barallana, 2003), *Libro de olas* (Elogio del horizonte, 2006) y, en italiano, *Nettunaria e altre poesie* (Via del vento, 2002).

Emilio Rentocchini
Sassuolo, 1949

Octavas

I

Una lengua que ya no crece, que se consume
en las cocinas viudas, en las camas de los viejos,
buena sólo para nombrar lo que se pierde
detrás de la luz, en la plata de los espejos
allí donde primavera no perfuma,
primavera implacable con los viejos
y su perra chica de lengua que no crece
que se consume de lunes a domingo.

3

Giovanna Sicari
Taranto, 1954-2003

Mayo veinte años después, mayo de las azaleas

No envejezcas, no te mueras
quédate así como en esa foto suspendida en verano
en el mayo julio de las azaleas
con la flor en el ojal y el aliento de la juventud
sin heridas sin muerte sin años.

Dame el fuego de la otra verdad

Dame, dame un amor que obligue
al silencio, que tenga oxígeno y ventoleras
según el uso del cuerpo y de la mente, que pueda
entrar desde la cuna celeste al ritmo veloz del fuego.
Dame el fuego de la otra verdad
- ¡añade, añade y más recibirás! -
Venga toda la verdad bendita
de los astros esenciales, de los átomos radiantes
cura células y raíces en esta ley mortal.

6

Alberto Bertoni
Modena, 1955

Un examen de literatura

No puede decir, no,
y menos aún en ese tono,
señor Marco Cinquegrane
“etcétera etcétera” después de
“campos de concentración”
porque en su etcétera está todo
el hombre de hoy derruido aquí
usted y yo sin voz ni rostro
el cuerpo un mero soplo
encarcelado

Así que no le dejo
concluir el tema, no le suspendo
sólo voy a interrumpirle
y a ponerle en la ficha
un sobresaliente

7

Maria Grazia Calandrone
Milano, 1964

Yo no tenía a mis espaldas el aire
sino tu ser alado que decía
soy tu siervo, sube
sobre mi vida al paraíso.
Yo quería pasar sin dolor. Yo quería
volverme pasado como aquella inservible oscuridad
/en el lago
artificial. Tu nombre era una columna erigida
con toques del corazón como golpes de mazo en el
/lago solar. El claro
que hacíamos era verdemente conforme
a los remolinos
de los majuelos
- candelabros
que en la primera llamarada del viento
se azaraban como si sólo el fresco permaneciera
de la tierra limpia mientras el mundo se erguía con
/su alquitrán según la inmensa
voluntad de la creación. Así María inventó al ángel
y le entregó su vida
y en vez de la vida de María
en él resuena un térreo paraíso.

11

Giancarlo Cavallo
Salerno, 1955

Nosotros hemos sido reyes

Reyes de la mirada y la sonrisa
de las callejas que nos vieron
tal vez descalzos caminar
de los mares en que nos zambullimos
de las bicis que nos robaron
de las caricias que no recibimos
de los cuadernos ajados los bolis
rotos las canicas irisadas
y también de los sueños que no se pueden
ni vender ni comprar pero que
a veces se olvidan
en un abrigo viejo.

Sí, hemos sido reyes y por eso
seguimos caminando
con la cabeza alta en el exilio
de nuestro dolor saciado
de nuestra edad adulta
por infinita hilera de derrotas
con este porte elegante
con nuestro espléndido manto de harapos,
porque los reyes que somos tienen reinos
tan inmensos que pueden
esconderse en la misteriosa
osquedad de una concha.

8

Sabrina Foschini
Rimini, 1968

El asombro es el aceite que hace
danzar las juntas.
Nos oxida el sentido común.
Tenemos las respuestas correctas
y los gestos cómodos.
Tenemos personas
que eligen por nosotros,
contrafiguras de razón.
No nos tiramos al fuego
sin calcular la temperatura.
No encontramos dentro la madera.
Ni nos queda tiempo de tener miedo.
Nos detenemos a una milla del miedo.
Lo espantamos de pura sensatez.

12

Michele Caccamo
Taurianova, 1959

6/6/06
por amor de mi padre

duro para siempre
fundido en la piedra
como si fueras un santo
hechizado en un altar
y cubierto de flores blancas
persiste tu apariencia
como un molde
en este trono
que es un vagón del cosmos
y te contiene en el regazo
como un recién nacido que se evapora
pero sin muerte

9

Stefano Massari
Roma, 1969

salgo . el lobo prende fuego a la noche .
tengo la lengua llena de pozos .
como si fuera el cauce de tierra
donde caminas y excavas .

*soy yo la lana que te venda las manos .
el viento que remansa en tu cuello .
la libertad que esperas detrás del silencio .*

* * *

*la verdad con que estrecho tu sueño en nuestras mañanas
no tiene nombre en ninguna vida
es sólo herida fiel en la espalda
mano que aspira entera a protegerte
de la obra nerviosa
del hierro y de los destinos*

13

CAMPO DE RETAMA

Giancarlo Sissa
Mantova, 1961

Os podría decir que echo en falta la bebida
el sabor de ciertos licores por lo menos
pero con toda franqueza os digo
cuando me despierto veo la mañana
y no el infierno y en el tedio
me adiestro, no me maldigo,
le doy a los pedales, no freno
mis ansias de invierno, pero sin prisa,
y de trabajo no quiero ni hablar,
soy poco productivo, pero estoy de pie
copio, transcribo esta herejía de la nada, me busco
vivo, durante lentos paseos apuro
la náusea la furia del pasado – me invento
una cuna de hojas y poesía con parada
- sin comprar – en las librerías
ya no me guardo dentro las ganas
ahora las llamo y puedo casi
confesar que lo echo en falta
bastante a menudo, así que sí,
a veces también beber cuando
- cada vez más en la oscuridad que se anuncia -
sé que no sé nada...

10

Francesca Serragnoli
Bologna, 1972

Hay madres viejas
que han gritado
puesto platos, hecho coladas.
Ahora están ahí al lado
en la silla junto al hijo
al nieto sudoroso.
Hablan de cómo está el tiempo
se ríen apenas.
Suelen tener las piernas hinchadas
y camisas de colores
en el bolso llevan
gafas de cerca
caramelos para chupar, un pañuelo.

Ellas saben
que todas las tardes
Dios las mira
pero siguen
con la esponja en la mano
limpiando minuciosamente la mesa
hasta que se pone
celosa la luz.

14